

Dos décadas de cambios en la cohesión social en América Latina (2004-2023)

Juan Carlos Castillo Gabriel Cortés Paredes Andreas Laffert
Kevin Carrasco Tomás Urzúa

En un contexto regional marcado por crisis políticas, desigualdades persistentes y episodios de conflictividad social, comprender la evolución de la cohesión social es fundamental para evaluar la estabilidad democrática y la legitimidad institucional. Si bien existen numerosos estudios sobre las causas y consecuencias de la desconfianza o la polarización en América Latina, aún persiste un vacío en el análisis sistemático y longitudinal de la cohesión social como fenómeno integral. Este proyecto busca llenar ese vacío mediante el desarrollo de un conjunto de indicadores que permitan analizar con comparabilidad temporal y regional la evolución de las distintas dimensiones de la cohesión social.

Este artículo busca cubrir esas brechas proponiendo y validando un modelo de medición que permita un análisis comparativo, longitudinal y multinivel de la cohesión social en América Latina. En concreto, buscamos avanzar en: (i) una operacionalización clara y validada que integre dimensiones claves a partir de la literatura existente y los datos disponibles para la región; (ii) la estimación de trayectorias regionales y nacionales durante las últimas dos décadas; y (iii) la identificación de factores asociados a estos cambios mediante la aplicación de modelos de regresión multinivel. Con esto, se espera aportar evidencia robusta sobre los cambios en la región en las últimas dos décadas, aportando a la discusión académica y política sobre los desafíos y oportunidades de la cohesión social en América Latina.

Introducción

En América Latina, los últimos años han estado marcadas por episodios de inestabilidad política, desigualdades persistentes y bajo crecimiento económico, y ciclos de conflictividad social (?; ?) . De tal modo, las tensiones sociales parecen haber aumentado en la región, reflejando una falta de confianza en las instituciones democráticas y un descontento generalizado con la corrupción y la desigualdad. En este contexto, la cohesión social ha escalado en la agenda pública y académica, con diagnósticos recientes tanto de organismos internacionales como de gobiernos nacionales que advierten sobre sus tensiones y desafíos para la gobernabilidad democrática y el desarrollo inclusivo (?; ?; ?; ?).

Sin embargo, pese a su uso generalizado y cotidiano en la discusión pública, definir cohesión social teórica y operacionalmente sigue siendo un desafío. La literatura oscila entre estudios focalizados en una o varias dimensiones específicas de la cohesión social (???) a esfuerzos por sintetizar el fenómeno en índices comprehensivos (???). Esta heterogeneidad conceptual y metodológica dificulta la comparación entre países, así como la detección de transformaciones a lo largo del tiempo.

Por lo demás, la mayoría de estas definiciones se han puesto a prueba principalmente en países europeos o de altos ingresos (??), con solo menciones parciales a América Latina (?). Esta limitación se mantiene pese a que la evidencia apunta a que las diferencias nacionales y regionales en los contextos culturales, históricos e institucionales moldean la cohesión de las sociedades y los factores que la determinan (??). De tal modo, pese a la percepción generalizada de que la cohesión social es un fenómeno en tensión en las sociedades latinoamericanas, existe evidencia empírica de las diferencias entre países, las tendencias en el tiempo y los factores que explican estos cambios.

Este artículo busca cubrir esas brechas proponiendo y validando un modelo de medición que permita un análisis comparativo, longitudinal y multinivel de la cohesión social en América Latina. En concreto, buscamos avanzar en: (i) una operacionalización clara y validada que integre dimensiones claves a partir de la literatura existente y los datos disponibles para la región; (ii) la estimación de trayectorias regionales y nacionales durante las últimas dos décadas; y (iii) la identificación de factores asociados a estos cambios mediante la aplicación de modelos de regresión multinivel. Con esto, se espera aportar evidencia robusta sobre los cambios en la región en las últimas dos décadas, aportando a la discusión académica y política sobre los desafíos y oportunidades de la cohesión social en América Latina.

¿Qué es la cohesión social?

Aunque sus raíces teóricas se remontan a los inicios de la teoría social – y su uso extendido en la discusión pública – definir cohesión social sigue siendo una tarea difícil (?). Situada en la intersección entre enfoques teóricos y descriptivos que enfatizan las cooperación y la integración, y consideraciones normativas acerca de cómo las sociedades se mantienen unidad ante crisis, tensiones y transformaciones, la cohesión social se ha definido de múltiples maneras, reflejando diversas perspectivas, alcances e indicadores (??).

Con todo, la mayoría de las definiciones comparten algunos elementos en común (?):

- Es un atributo del colectivo, no de los individuos.
- Es un constructo multidimensional
- Es una cualidad de las relaciones sociales que permite alcanzar fines compartidos.
- Dado que los sujetos tienen un objetivo común, son capaces de cooperar para lograr estos objetivos.

Una definición robusta de cohesión social debe integrar estos elementos. A la vez, debe ser una definición mínima e intuitiva, que permita su operacionalización y medición, así como la comparación en contextos diversos y posibilite la discusión en espacios públicos (?).

De tal modo, en este artículo partiremos de la definición propuesta por Chan, To y Chan (?), para quienes la cohesión social

is a state of affairs concerning both the vertical and the horizontal interactions among members of society as characterized by a set of attitudes and norms that includes trust, a sense of belonging and the willingness to participate and help, as well as their behavioural manifestations.

De la definición, pues, se desprenden dos dimensiones principales. En primer lugar, la cohesión social tiene **una dimensión horizontal**. Con esto nos referimos a las interacciones cotidianas entre los miembros de una sociedad. Contiene aspectos subjetivos (tales como el sentido de pertenencia y la confianza interpersonal), como aspectos objetivos, como las redes sociales y las condiciones materiales que facilitan o dificultan estas interacciones.

En segundo lugar, la cohesión social tiene **una dimensión vertical**, que se refiere a las relaciones entre los individuos y las instituciones sociales y políticas. Esta dimensión incluye aspectos como la confianza en las instituciones, la legitimidad del sistema político y la participación cívica.

Tendencias y factores relacionados a la Cohesión Social

Diversos estudios muestran que las trayectorias de la cohesión social difieren ampliamente entre países. Entre los factores que influyen en estas trayectorias se cuentan el crecimiento y la desigualdad económica, la configuración de los sistemas de bienestar, la composición cultural y étnica, y los legados autoritarios. La intensidad y la dirección de sus efectos, sin embargo, dependen en gran medida del contexto. Por ejemplo, mientras en Europa el crecimiento económico, la igualdad social y las democracias liberales suelen asociarse con mayores niveles de cohesión, en varios países de Asia se observan niveles comparables en contextos de desigualdad moderada y regímenes autoritarios. Ahora bien, en todos estos estudios las menciones a determinantes de la cohesión social en sociedades latinoamericanas son escasas.

Con todo, es posible agrupar los factores identificados en tres dimensiones:

1. Factores socioeconómicos
2. Factores institucionales
3. Factores culturales

A continuación se revisan cada una de ellas.

1) Factores socioeconómicos

La prosperidad económica, a menudo medida a través del PIB per cápita, se ha asociado con mayores niveles de cohesión social. Esta asociación se ha encontrado en diversos contextos culturales (?; ?), aunque parece atenuarse en algunas sociedades asiáticas de altos ingresos (?). Estos hallazgos van en línea con las perspectivas universalistas o modernistas de la cohesión social, para quienes la cohesión es un fenómeno estrechamente relacionado con distintas etapas del desarrollo socioeconómico (?).

Por otro lado, la desigualdad económica se ha asociado generalmente con menores niveles de cohesión social (?; ?). Nuevamente, sin embargo, la asociación se atenúa en sociedades asiáticas, donde niveles medios de desigualdad están asociados con mayores niveles de cohesión (?; ?).

No hay evidencia sobre como los niveles de desigualdad en América Latina se relacionan con la cohesión social. Por un lado, pese a ser considerada una de las regiones más desiguales del mundo, los latinoamericanos muestran altísimas expectativas de movilidad social (?), posiblemente debido de la cobertura educativa en muchos países de la región o al predominio de las justificaciones meritocráticas para la desigualdad educativa y económica(?; ?). Con todo, las demandas de mayor igualdad, redistribución y trato justo (?; ?), que se han traducido en protestas masivas en varios países de la región, sugieren que la desigualdad económica es un factor relevante para la cohesión social en América Latina.

2) Factores institucionales

La capacidad del Estado para responder de manera efectiva a las problemáticas de la población, especialmente de los grupos más vulnerables, ha sido identificada como una de las principales fuentes de cohesión social en diversas sociedades (?; ?; ?). En esta línea, una gobernanza eficaz y la presencia de instituciones sólidas suelen asociarse con mayores niveles de cohesión social en contextos tan diversos como Asia, América Latina y Europa (?; ?).

En contraste, la relación entre los sistemas políticos y el régimen democrático con la cohesión social parecer ser más dependiente del contexto. Mientras que en sociedades occidentales de altos ingresos la democracia liberal tiende a reforzar los niveles de cohesión social, en algunos países asiáticos los regímenes autoritarios se han vinculado con niveles igualmente elevados de cohesión (?).

En América Latina, los Estados suelen caracterizarse por menores niveles de eficiencia y mayores índices de corrupción, acompañados de una ciudadanía que presenta bajos niveles de confianza en las instituciones políticas y una menor participación en comparación con el mundo desarrollado. Sin embargo, esta desconfianza institucional convive con un fuerte sentido de identificación nacional, incluso más pronunciado que en el primer mundo (?). Para Somma (?), esta aparente paradoja se relaciona con la propensión de las sociedades latinoamericanas hacia liderazgos personalistas y populistas. En este contexto, en línea con lo que Guillermo O'Donnell describió como democracias delegativas (?), amplios sectores de la ciudadanía estarían dispuestos a transar principios de la

democracia liberal en favor a liderazgos autoritarios cuando perciben que las instituciones democráticas no logran resolver sus problemas cotidianos. Esto sugiere que la efectividad de la gobernanza – más que el tipo de régimen político – es el factor institucional que ejerce un mayor peso en los niveles de cohesión social en las sociedades latinoamericanas.

3) Factores culturales

Las variables culturales y demográficas, incluidas las identidades étnicas, religiosas y nacionales, han mostrado efectos complejos sobre niveles de cohesión social, variando sustancialmente según el contexto. Este carácter contextual es especialmente evidente en el impacto de la diversidad étnica sobre la cohesión social.

Por un lado, diversos estudios han identificados efectos negativos de la diversidad étnica sobre indicadores como el sentido de pertenencia o la fortaleza de las redes vecinales(?, ?), asociación que resulta particularmente marcada en contexto de alta segregación racial, como el de los Estados Unidos (?). No obstante, otros trabajos han mostrado que factores institucionales y la implementación de políticas inclusivas pueden moderar, o incluso invertir, esta relación (?, ?, ?, ?).

La gestión de la diversidad étnica en Europa y América del Norte contrasta de manera importante con la realidad latinoamericana, caracterizada por una mayor heterogeneidad étnica y lingüística. Pese a episodios de conflictividad derivados de las relaciones entre los Estados y los pueblos indígenas, los países latinoamericanos han demostrado fuertes identidades nacionales (?).

Sin embargo, los cambios recientes en los patrones migratorios, que han favorecido la migración intrarregional tanto en términos relativos como absolutos (?), podrían constituir nuevas fuentes de tensión para la cohesión social en las sociedades latinoamericanas. Aunque los latinoamericanos tienden a mostrar niveles de tolerancia étnico-religiosa y nacional superiores a los observados en varios países europeos (?), casos como el chileno —frente a la migración masiva de población venezolana— evidencian signos de deterioro en las relaciones entre migrantes y no migrantes durante los últimos años (?).

A partir de la literatura revisada y considerando el contexto latinoamericano caracterizado por i) un bajo crecimiento económico acompañado de altos niveles de desigualdad (?); ii) una limitada capacidad institucional y una gobernanza poco efectiva (?); y iii) un aumento relativo y absoluto de los flujos migratorios interregionales, junto con el surgimiento de tensiones sociales asociadas a estos movimientos (?, ?), proponemos las siguientes hipótesis:

- **H1:** La cohesión social ha disminuido en las sociedades latinoamericanas durante las últimas dos décadas.

- **H2:** Existe una asociación positiva y significativa entre cohesión social y prosperidad económica; los países con mayor desarrollo económico presentarán mayores niveles de cohesión social.
- **H3:** Los efectos del crecimiento económico sobre la cohesión social estarán moderados por los niveles de desigualdad económica. En países con mayor desigualdad el impacto positivo del crecimiento económico sobre la cohesión social será más limitado.
- **H4:** Existe una asociación positiva y significativa entre cohesión social y calidad de la gobernanza.
- **H5:** Existe una asociación negativa y significativa entre cohesión social y el porcentaje de población migrante en el país.

Metodología

Datos

La principal fuente de datos para este estudio es la *AmericasBarometer* del *Latin American Public Opinion Project* (LAPOP Lab), también conocida como Encuesta LAPOP. La encuesta tiene por objetivo recolectar datos la opinión pública sobre democracia y gobernanza en el continente americano. El diseño de la encuesta es probalístico y representativo de la población adulta de cada país (?).

La encuesta se ha realizado de manera regular desde el año 2004. A la fecha, se han realizado 9 olas que han incluido entre 11 a 23 países. El cuestionario se administra a través de encuestas cara a cara, con la excepción de Canadá y Estados Unidos.

Complementariamente, se utilizaron indicadores del estudio Latinobarómetro. El estudio declara como objetivo el investigar el desarrollo de la democracia, la economía y la sociedad a partir de indicadores de opinión pública que miden actitudes, valores y comportamientos de la población. Se basa en muestras nacionales de 18 países de América Latina, representativas de la población mayor de 18 años de los respectivos países.

Como criterio, se incluyeron en este estudio únicamente los países de la región que tengan disponible datos para los indicadores principales del estudio en al menos 5 puntos en el tiempo. De tal manera, esta investigación incluye a 23 de las 33 naciones independientes de América Latina y el Caribe. Como se resumen en Tabla ??, 11 países tienen datos para todas las olas, y otros 7 tienen datos para 8 olas.

Tabla 1: Disponibilidad de datos por olas y países

País	Nº de olas	Olas disponibles
Bolivia	9	2004; 2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016; 2018; 2022

Colombia	9	2004; 2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016; 2018; 2022
Costa Rica	9	2004; 2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016; 2018; 2022
Dominican Republic	9	2004; 2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016; 2018; 2022
Ecuador	9	2004; 2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016; 2018; 2022
El Salvador	9	2004; 2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016; 2018; 2022
Guatemala	9	2004; 2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016; 2018; 2022
Honduras	9	2004; 2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016; 2018; 2022
Mexico	9	2004; 2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016; 2018; 2022
Nicaragua	9	2004; 2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016; 2018; 2022
Panama	9	2004; 2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016; 2018; 2022
Argentina	8	2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016; 2018; 2022
Brazil	8	2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016; 2018; 2022
Chile	8	2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016; 2018; 2022
Jamaica	8	2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016; 2018; 2022
Paraguay	8	2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016; 2018; 2022
Peru	8	2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016; 2018; 2022
Uruguay	8	2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016; 2018; 2022
Haiti	7	2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016; 2022
Guyana	6	2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016
Trinidad & Tobago	6	2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2022
Venezuela	6	2006; 2008; 2010; 2012; 2014; 2016
Belize	5	2008; 2010; 2012; 2014; 2022

Para datos contextuales de los países, se recurrió a diversas fuentes de datos que incluyen:

- 1) Los datos abiertos del Banco Mundial. Incluye diversos indicadores sobre desarrollo social y económico de la mayoría de los países del mundo. El portal de datos es accesible en: <https://datos.bancomundial.org/>.
- 2) *The Worldwide Governance Indicators* del Banco Mundial. Se trata de una encuesta a expertos que recopila datos primeros sobre diversos indicadores de gobernanza, cubriendo múltiple países con información actualizada entre 1996 y 2003. Los datos son accesibles en: <https://www.worldbank.org/en/publication/worldwide-governance-indicators>.
- 3) *The V-Dem Dataset* que recoge un conjunto multidimensional de datos que busca medir la calidad de la democracia alrededor del mundo. La base de datos es accesible mediante el paquete de R `vdemdata` (?)